



PROPIEDADES TEXTUALES. COHERENCIA-COHESIÓN Y ADECUACIÓN

Para que un texto logre comunicar su intención de manera efectiva, debe cumplir con tres requisitos fundamentales: coherencia, cohesión y adecuación.

Coherencia: Se refiere a la organización lógica y ordenada de la información en un texto. Para lograr la coherencia, se debe asegurar que el texto mantenga una unidad temática y que las ideas avancen de manera progresiva, siguiendo un orden lógico según el tipo de texto. Por ejemplo, en un texto argumentativo, las ideas se organizan en introducción, cuerpo argumentativo y conclusión.

Cohesión: Es la propiedad textual que permite que los enunciados se relacionen correctamente desde un punto de vista léxico y gramatical. La cohesión se manifiesta a través de diversos procedimientos, que se dividen en tres apartados: procedimientos léxico-semánticos, morfosintácticos y conectores supraoracionales.

Procedimientos léxico-semánticos (recursos léxicos): Incluyen la repetición de palabras clave, la sustitución léxica (sinónimos, hipónimos, hiperónimos, metáforas, metonimias y proformas léxicas), la progresión temática y los campos derivativos, semánticos y léxicos. La repetición léxica puede ser total o parcial. La sustitución léxica implica reemplazar un término por otro mediante sinónimos, hipónimos, hiperónimos, metáforas, metonimias o proformas léxicas. Los campos derivativos agrupan palabras construidas sobre un mismo lexema, mientras que los campos semánticos agrupan palabras de la misma categoría gramatical que comparten un sema común, y los campos léxicos agrupan palabras de diferentes categorías gramaticales en torno a un mismo tema.

Procedimientos morfosintácticos (recursos gramaticales): Incluyen la sustitución pronominal o adverbial, la correferencia y la elipsis. La sustitución pronominal o adverbial reemplaza un vocablo por un pronombre o adverbio para evitar repeticiones. Los elementos deícticos anclan el texto en el espacio y en el tiempo, y remiten a las personas que enmarcan un acto de comunicación. La correferencia establece una relación entre un elemento del texto y otro presente en el mismo texto o en el contexto situacional, y puede ser exofórica (alude a elementos externos al texto) o endofórica (alude a elementos dentro del texto). Las referencias endofóricas pueden ser anafóricas (retrospectivas) o catafóricas (prospectivas). La elipsis suprime información sobreentendida que el lector puede inferir.

Conectores supraoracionales (marcadores discursivos): Son elementos que relacionan las ideas en un texto, como adverbios, locuciones adverbiales, conjunciones, preposiciones y frases conjuntivas. Estos conectores pueden ser de enumeración, ejemplificación, causa o consecuencia, reformulación, oposición, afirmación, valoración, adición, finalidad y cierre o conclusión.

Adecuación: Es la propiedad que permite que un texto se ajuste a la situación comunicativa y a las normas sociales, personales y lingüísticas en las que se produce un acto de comunicación. Un texto adecuado debe presentar la información en párrafos, utilizar recursos gráficos para destacar información relevante y respetar las normas ortográficas, léxicas y



morfosintácticas. Además, debe ajustarse al registro lingüístico (formal o coloquial) requerido por la situación comunicativa y reflejar el propósito del emisor (narrar, describir, convencer, informar).

